

## EDITORIALES

## Un avance hacia la igualdad

Euskadi vuelve a ser pionero en política social al equiparar los permisos de paternidad y maternidad

Mejorar la conciliación entre la vida laboral y familiar es una premisa básica sin la que difícilmente será posible avanzar en dos retos de enorme envergadura: la superación de la brecha salarial entre hombres y mujeres y el aumento de la natalidad, cuyo desplome debería encender todo tipo de alarmas en cualquier sociedad preocupada por su futuro. La complejidad de ambos objetivos obliga a articular medidas de amplio espectro de las que no cabe esperar efectos mágicos ni resultados inmediatos, pero que deben estar presentes en la agenda de los poderes públicos interesados en diseñar políticas avanzadas frente a una inacción que solo garantiza el fracaso. Euskadi vuelve a situarse a la cabeza de las políticas sociales más vanguardistas al ser la primera comunidad autónoma que equipará los permisos por maternidad y paternidad. Este último se elevará a 16 semanas a partir del próximo otoño para todos los padres, y no solo para los que ya tuvieron hijos y ampliarán la familia, como estaba previsto en un ambicioso proyecto a punto de ser puesto en marcha, que se verá acelerado. La decisión fue anunciada por el Gobierno vasco ayer, el mismo día en el que entraba en vigor la ampliación a ocho semanas del mismo permiso adoptada por la Administración central para toda España, un periodo que crecerá de forma paulatina hasta alcanzar las 16 en el plazo de dos años. Actuaciones de este tipo demuestran la sensibilidad política y social de quienes las adoptan. Con su pionera iniciativa, el Ejecutivo de Iñigo Urkullu exhibe, además, el suficiente músculo financiero como para asumir su coste hasta que la Seguridad Social se haga cargo de él en todo el país en 2021. La equiparación entre los permisos de maternidad y paternidad constituye un indiscutible paso adelante hacia una conciliación más efectiva. Pero, como otras medidas de diversa índole que puedan aplicarse, no tendrá el impacto deseable si no va acompañado de una profunda transformación en las relaciones entre hombres y mujeres que allane el camino hacia una igualdad real.

## Europeos sin reservas

El 26 de mayo los españoles tendremos la oportunidad de elegir a nuestros representantes en el Parlamento Europeo por octava vez. Estos comicios adquieren mayor relevancia que los anteriores. Las disquisiciones precedentes versaban sobre si la Unión debía priorizar su ampliación hacia los países del Este o, por el contrario, estaba obligada a incrementar su cohesión política y social. Sobre si Europa debía avanzar a una sola velocidad, o requería mostrarse más ágil funcionando a varias marchas. Discusiones que ralentizaron la integración europea hasta la llegada de la crisis de 2007, a partir de la cual los populismos nacionalistas han adquirido una inquietante presencia en todos los países. La disputa principal que se libra el 26-M enfrenta a los partidos que se comprometen a fortalecer Europa mediante la unidad solidaria con aquellas opciones que quieren disgregar la Unión a base de prejuicios, miedos y grandes dosis de intolerancia. Especialmente, a cuenta del exilio y la migración que, procediendo del otro lado del Mediterráneo, continuará llamando a nuestras puertas. Pero también despertando los más viejos estigmas en relación a los vecinos más próximos. Como el que dio lugar en 2016 a la apurada victoria del 'Brexit' sobre la sensatez. Cuantas más personas hagan suyos los escaños de Estrasburgo más fácil será que la Unión salga a flote tras la marejada populista.

## EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director José Miguel Santamaría Alday

## Subdirectores

Oscar Villasante,  
Manuel Arroyo,  
Zuriñe Ortiz de Latierro

## Adjuntos a la dirección:

César Coca,  
Pedro Briogoso

## Jefes de Área

Alberto Tellitu y Ángel Pereda (Información), Óscar Alonso (Edición), José Mari Reviriego (Ciudadanos), Adolfo Lorente (Política), Encarni Bao (Mundo), Ángel Cordero (Opinión), José Vicente Merino (Economía), María José Tomé (Cultura), Antonio Santos (Deportes), Javier Trigueros (Suplementos), Iker Álava (Edición Digital), Alejandro Belman (Dirección de Arte) y Bernardo Corral (Fotografía)

## Secciones

Miguel Pérez, Sergio García y José Luis Ondovilla (Ciudadanos), Iván Orio (Política), Pascual Perea (Suplementos), Juan Ángel Marugán (Edición-cierre), Manu Álvarez (corresponsal económico), Lourdes Aedo (Jantour), María del Carmen Navarro (Diseño), Mauricio Martín y Jesús Oleaga (Documentación)

## El laberinto español

NICOLÁS SARTORIUS

Presidente del Consejo Asesor de la Fundación Alternativas

El país no tiene por qué ser ingobernable tras las elecciones del 28 de abril, pese al bronco ambiente político. No hay que hacer demasiado caso al ruido y sí a las posibilidades reales

A partir del momento en que la conjunción de las derechas -Partido Popular, Ciudadanos y PDeCAT, con el apoyo de ERC- tumban el proyecto de Presupuestos del Gobierno todo se ha convertido en campaña electoral. El elemento central para comprender por qué se ha cortado en seco la legislatura radica en la decisión de la derecha separatista catalana, liderada por el dúo Puigdemont-Torra, de asumir la estrategia de cuanto peor mejor. Tiene su lógica desde el punto de vista de un partido de la derecha nacionalista. El Presupuesto tenía un fuerte contenido social, difícil de asumir por la formación que inició la política de recortes sociales. De otra parte, era complicado mantener un discurso victimista y descalificador de la democracia española en el extranjero apoyando un programa de reformas que colocaba a nuestro país como el más avanzado de la Unión Europea. Los actos posteriores se sitúan en la misma lógica: defenestración de los partidarios de una política de acuerdos y dominio completo de los rupturistas. Tendencia dominante hoy en el nacionalismo catalán que, de no variar, tendrá consecuencias post-electorales.

En la derecha española el fenómeno es parecido, pero en un sentido contrario. Un radicalismo bastante rancio de defensa de las esencias 'patrias', amparado en la apropiación indebida de una Constitución que de rancia no tiene nada, salvo que no se haya leído. El PP, Ciudadanos y ahora Vox compiten a ver quién es más de derechas o quién es más 'liberal' en economía -en bajar impuestos, etc-; es decir, la receta de siempre. Es curioso cómo los dos primeros compiten en ese terreno, dejando el centro huérfano de representación, lo que puede facilitar el éxito del PSOE.

No creo que se deba solo a la amenaza de Vox. Se trata de una corriente más profunda que recorre toda Europa y que hunde sus raíces en las secuelas de la crisis, el miedo ante una globalización no inclusiva, una revolución digital que lo cambia todo y una serie de mitos arteramente utilizados como la amenaza de la emigración, etc. Creo, en todo caso, que se trata de un serio error de Ciudadanos, pues si bien es cierto que en Andalucía ha surgido la 'troica' (PP,C's,Vox), no es lo mismo que funcione para el conjunto de España. Es interesante comprobar, una vez más, cómo en política el 'nunca jamás' dura 48 horas. No he visto a nadie denostar tan crudamente al régimen fiscal vasco y navarro como a

los líderes de Ciudadanos y, hace no tanto, pactaron en Navarra con UPN el respeto absoluto a dicho régimen foral, de lo que me congratulo.

Las izquierdas andan más 'plurales' que nunca. Es como la historia de la multiplicación de los panes y de los peces. Podemos y sus confluencias confluyen cada vez menos y da la impresión de que han decidido tirar cada uno por su vera, formando un rompecabezas difícil de desentrañar. La impresión que produce es que no han logrado presentar un proyecto coherente y claro de qué pretenden hacer con España, con notable confusión en temas decisivos como el territorial, el europeo, la política exterior o la reforma constitucional. Y con las cosas de comer es peligroso jugar.

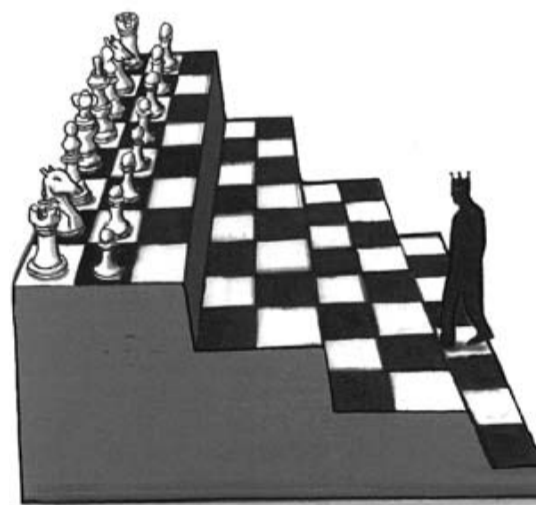
El PSOE, por su parte, parece tener el viento a favor al presentar, con el contenido de los Presupuestos, un programa social avanzado al tiempo que los extremismos de un lado y de otro le han facilitado la ansiada posición de centralidad. Lo que es más complicado adivinar es si serán capaces de lograr una mayoría de Gobierno, que

es obviamente el quid de la cuestión. No obstante, los socialistas tienen su punto débil en los posibles acuerdos postelectorales. No creo que a la mayoría de los españoles les haga mucha gracia un posible entendimiento con los separatistas catalanes de derechas, sobre todo si no giran hacia posiciones asumibles, cuestión que, de momento, no pinta bien.

En conclusión, se avecina la serie de procesos electorales más decisivos que nunca, en un ambiente político de bronca sobreactuada, como de malos

actores de teatro. No hay que hacer demasiado caso al ruido y sí a las posibilidades reales. Una de estas eventualidades es que se forme una mayoría PP, Ciudadanos, Vox, más probable si el PP queda por encima de C's (supuesto andaluz) que si sucede lo contrario. Otra opción podría ser un acuerdo del PSOE con Podemos et alii, el apoyo del PNV y quizá de ERC, cuando supere el síndrome medieval del 'traidor' que se ha puesto de moda, condicionado por el resultado del juicio de Las Salesas. Pero tampoco se puede descartar un entendimiento PSOE y Ciudadanos si lo números lo hacen inevitable, a pesar de las declaraciones altisonantes del líder naranja.

En realidad, los posibles pactos los muñe la ciudadanía con sus votos y habrá que confiar en la inteligencia del personal sufridor. En cualquier caso, no creo que España vaya a ser ingobernable después del 28 de abril.



:: JOSÉ IBARROLA